

Sufriendo piadosamente

“Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles” Ef.3:1



En este devocional meditaremos en la forma en que Pablo interpreta su realidad, la cual no era nada buena desde la perspectiva humana y terrenal; Pablo estaba preso, y llegó a esa terrible situación a sabiendas que eso era lo que le esperaba si continuaba compartiendo el evangelio, ¿y qué hizo Pablo? ¿calló? ¿huyó? No, el siguió su ministerio porque era la comisión que el Señor le había mandado.

Y esto nos deja una enseñanza maravillosa; Pablo no se victimiza, no dice “¡Um Dios, y eso que te sirvo!”; esto es extremadamente importante en una cultura donde el centro es el “bienestar a toda costa” donde “yo no debo sufrir por ninguna causa” y mezclado con el peligroso evangelio de la falsa prosperidad “Cristo quiere que tenga todo el éxito del mundo y no sufra”; y ciertamente no buscamos sufrir, pero el evangelio nos enseña que en un mundo sumido en el pecado y dominado por el diablo eventualmente produce sufrimiento, el pecado nos rodea, nosotros mismos pecamos, hacer el bien y predicar a Cristo es ir en contra de la corriente de este mundo, por lo que sufrir por la causa de Cristo es algo que todo discípulo debería dar por descontado; es más, la biblia nos llama a preocuparnos si el mundo nos aplaude y nos recibe “como a uno de ellos”, Pablo al igual que los otros Apóstoles se sentían gozosos de ser tenidos por dignos de padecer por Cristo **Hec.5:41**, algo que haría rabiar a los falsos maestros de la prosperidad.

Otra enseñanza liberadora es que Pablo sabía que su prisión no era algo que estuviera fuera del control soberano del Señor, a pesar de estar en una situación que aparentemente obstaculizada el trabajo misionero, Pablo no se sienta a llorar y a lamer sus heridas, y diciendo que miserable situación; se pone a escribir, de hecho, ese tiempo en prisión sirvió para escribir las famosas cartas de la prisión: Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón; durante este tiempo, Pablo estuvo en arresto domiciliario lo que permitió el intercambio de cartas y reportes del estado de las iglesias, de tal manera que llegó a decir “Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio” **Fil.1:12**, y los hermanos al ver que Pablo no se desanimaba ni callaba ante los sufrimientos, cobraban más valor para seguir el ejemplo; ¿cómo estas viviendo tu sufrimiento actual? ¿confías en que Dios está en control o dejas que el miedo te domine? ¿te victimizas o te sientes gozoso de padecer por Cristo? ¿la forma en que pasas por el sufrimiento sirve de ejemplo e inspiración a otros? Si las respuestas son negativas, tal vez estás desenfocándote o tu sufrimiento no sea por Cristo sino por decisiones necias, pero sea cual sea, puedes arrepentirte **1 Jn.1:9** y entregarle el control a Dios y empezar a sufrir piadosamente.

Mi percepción bíblica

Mi oración

-------------------------------	-------------------------------

Aplicación: entonces haré...
